

Say Goodbye

by astridmorgana

Category: How to Train Your Dragon

Genre: Drama, Romance

Language: Spanish

Characters: Heather, Hiccup

Status: Completed

Published: 2014-04-22 20:45:26

Updated: 2014-04-22 20:45:26

Packaged: 2016-04-26 17:27:26

Rating: K

Chapters: 1

Words: 1,293

Publisher: www.fanfiction.net

Summary: ¿Heather!-Me llam³ el chico con suma insistencia-¿No puedes irte!-Dijo parado all³-, al pie de las escaleras, suplic³ndome que no me fuera de Berk, pero era esa mi decisi³n.

Say Goodbye

****Hola a todos!**

>¿ltimamente he tenido algunos problemas para continuar la segunda parte de mi fic "Just Tonight", me falta un poco de inspiraci³n a la hora de escribirla, osea, estoy super inspirada y todo, pero simplemente no se como continuar la historia. Por suerte siempre cuento con la ayuda de mi mejor amiga, una grandiosa escritora, as³-que pronto estar³ lista.
En esos espacios de inspiraci³n he decidido escribir peque³as historias, One-shots, y bueno...aqu³-tienen uno de los tantos que he escrito, un peque³to relato de la pareja Hipo x Heather, de la serie "Dragones de Berk" **

****DISCLAIMER: Nada de esto me pertenece, todo pertenece a DreamWorks Animations y Cressida Cowell.****

* * *

><p>Say good nighth

****One-Shot****

¿Heather!-Me llam³ el chico con suma insistencia-¿No puedes irte!-Dijo parado all³-, al pie de las escaleras, suplic³ndome que no me fuera de Berk, pero era esa mi decisi³n.

No pod³-a seguir con esto.

Realmente no quer³-a irme, aquel lugar se hab³-a convertido en una

felicidad que nunca habí-a tenido, igual que los amigos que ahora tení-a; pero así- como tení-a amigos...habí-a personas que aún no creí-an en mí-, personas que aún me tomaban por traidora!

Me marchaba de allí- para encontrar mi lugar en esta vida, donde no haya temores ni angustias por lo que digan o piensen de tí-; pero Hipo lo hací-a todo más complicado, pues en el poco tiempo que estuve en Berk llegue a sentirlo como algo más que un simple amigo, quien desde que llegué ,para traicionarlo luego, me ofrecí³ morada y una espléndida atención; aunque fallarle me rompi³ el corazón en mil pedazos, era necesario, mis padres aguardaban.

-¿Y a donde iras?-Siguí³ dándome problemas y llenándome la cabeza de preguntas, atándome en sus palabras.

-Hipo no me hagas esto más difícil-Dije tratando de subir las escaleras, y no ir en dirección contraria a toda velocidad para decirle que me quedarí-a. Traté de mantener mi decisión consistente en lo que ya habí-a dicho.

-¿Por favor!, ya no hay nada de qué temer, ahora estás a salvo al igual que tus padres-comenzé a seguirme escaleras arriba, por suerte llegué primero que él.

Me dirigí- hací-a donde se hallaba mi mochila, me senté en el borde de la cama y empaqué todo lo que tení-a, lo que me quedaba, para así- marcharme en la mañana. Unos pasos en dirección a mí- me hicieron dejar la mochila a un lado, luego vino la presencia del vikingo en frente mio.

-¿Qué quieres?-Pregunté tratando de parecer indiferente. Levanté la mirada, sin embargo no podía lograr mirarlo a los ojos.

-Heather...por favor-Pidí³ en un suave tono de voz.

Mi mirada perdida en el vacío comenzó a nublarse por las lágrimas que empezaron a acumularse en mis ojos.

Repentinamente me levanté con furia y pude estar cara a cara con Hipo, quien dio un paso atrás sorprendido por mi inesperada reacción.

-¿Nada cambia el que yo me quede aquí-!-Exclamé, tratando de hacerlo entender. Me dolí³ hablarle así-, al chico que quería...al que amaba, y el tan solo me dificultaba el tratar de aceptar que yo no podía estar a su lado y por tanto debí-a olvidar y enterrar todo lo que sentí-a por él.

Hipo no respondi³, tan solo me miraba con horror.

-¿Sólo agravaré las cosas, solo será una más entre todos los habitantes de Berk, pero no cualquiera, será la señalada y odiada...la marginada!.

-No Heather, aunque no lo creas, todos aquí- en Berk te extrañaremos. Aquí- estarás bien, estarás a salvo, tú y tus padres. Tendrás una vida sin problemas ni preocupaciones. Serás una de nosotros!

-¿Hipo, que no entiendes que hay personas que aún no confían en mí-!?-Interrumpí sus excusas. Luego no pude retener más aquellas lágrimas y estas comenzaron a rodar una tras otras por mis mejillas-No sabes cuanto darte porque lo que dices fuese verdad-bajé la mirada al suelo y con ella también mi cabeza y mi tono de voz, derrotada por mis palabras.

Lentamente se acercó a mí-, lo cual me puso nerviosa. Yo trataba de encerrar mis sentimientos, pero ellos querían escapar como fuese, ellos eran más fuertes que yo; daba todo de mí- por congelarlos, por esconderlos.

-Por favor Hipo, vete, déjame, no me hagas las cosas más arduas. No puedo, no debo quedarme. Sé que puedes seguir sin mí-, no haré falta-Dije en un suave tono de voz. Ladeando la cabeza, como rechazándolo-Debo alejarme de ti, debo olvidarte y todo a mí-.

-Pero Heather, quiero que te quedes aquí

-Podría olvidarme fácilmente, tienes a tu lado a la chica de tus sueños, Astrid, tienes grandes amigos, una aldea entera que te ama-me levanté y pasé a su lado para bajar y escapar de esta discusión antes de que no pudiese controlarme más, pero él me detuvo colocando su cálida mano en mi hombro.

-Heather, espera-Pidí, rindiéndose ante mi decisión.

Me detuve como él me lo pidió; no me moví de mi lugar, esperando otra de sus excusas, pero sin darme tiempo de respirar ya me hallaba atrapada en un beso que a pesar de que fue corto, abrió la puerta a mis sentimientos.

-Déjame intentarlo, al menos una vez-Dijo mirándome a los ojos.

Yo no dije nada, no tuve tiempo de responder. Rodeó su cuello con mis brazos, atrayéndolo más hacia mí-. Lo besé como nunca antes pensé que lo haría-a.

Él por su parte no se molestó y me rodeó por la cintura con sus brazos.

Cerré los ojos, liberando todo lo que hacía-as dás guardaba. Me senté en las nubes.

Rápidamente la falta del estómago nos separó.

-Hipo, te amo-Sonreí como nunca. Miré aquellos bellos ojos y aquella tierna y hermosa sonrisa que me mataban. Aunque una pequeña parte en mi interior me decía que esto estaba mal, rápidamente fue destrozada por mi alma extasiada por lo que senté ahora.

Sin desperdiciar un segundo más continué con un apasionado beso, que cada vez se profundizaba más, tanto que lentamente fui cayendo sobre la cama, sin pensar en lo que hacía-a, sólo sabía-a que sólo había-a una oportunidad, era ahora o nunca.

Ahora que tenía-a a Hipo encima, sentí como pasó sus manos de mi cintura a mi espalda bajo mi blusa. El contacto de sus cálidas manos con mi piel aceleró mi corazón.

-Te amo-Dijo separándose tan solo un instante de aquel beso.

Aquellas palabras me devolvieron la conciencia que había perdido segundos antes, y volví a encadenarme a mi sentencia.

Lo aparte de golpe echándolo contra la pared, y me incorporé.

Hipo me observaba sin entender qué era lo que sucedía.

-No...esto no está bien-Dije jadeante, con la mirada en el suelo.

-¿Heather?

-Debo irme, debo olvidarte. Entiende que no puedo estar contigo, no eres mío, tu lugar está con Astrid...no conmigo; debo buscar el mío, debo encontrar mi lugar en el mundo...y ese no es aquí--Las lágrimas volvieron a recorrer su curso por mi rostro. Corrí a tomar mi mochila y salir de allí-, escapar al bosque y ahogarme en mi dolor hasta que el sol se ponga en el cielo. Bajé las escaleras con una velocidad sobrenatural, abrí la puerta y no me importó si estaba abierta o si se cerró con fuerte portazo.

Corrí a los bosques de Berk, fuera del alcance de Hipo, de la luz de la luna, y allí-, con el corazón entre manos, mis sentimientos murieron hasta quedar dormida, recostada en un árbol.

Desperté con la luz del sol a través de los árboles.

Ahora solo quería terminar con todo esto, buscar una nueva vida.

Pero lo que pasó esa noche...siempre estaré presente en mis recuerdos.

End
file.